

# Intercambio posterior a la conferencia de Mayra Espina



Rogelio Díaz

## **Rogelio Díaz Moreno, de Observatorio Crítico.**

Buenas tardes. Como es correcto, me gustaría agradecerle a los organizadores de este evento el esfuerzo que han hecho. Quería, además, unirme al homenaje que han hecho varias personas a monseñor Carlos Manuel de Céspedes. Ahora quiero hacer una mezcla de preguntas para oír directo la respuesta y perdonen mi incoherencia y mi timidez al hablar. Esta intervención de la compañera ponente, que ha sido muy ilustrativa, y también las ponencias anteriores me han traído continuamente varias ideas a la mente y tienen que ver con el asunto de las instituciones, la sociedad, el papel de la ciudadanía, el trabajador. Es posible que mi lenguaje les parezca a algunas personas un poco jurásico. Les pido disculpas si tiene ese lastre, pero es que estoy muy marcado por el sentido, el principio que se le ha asignado, que se le ha marcado muy íntimamente, muy fuertemente, al proceso social cubano considerado socialista, considerado para los trabajadores y en toda esta historia hay un posicionamiento de instituciones, dirigencias, trabajadores que, de cierta manera, entra en contradicción con este sentido.

Por ejemplo, ayer en la interesantísima presentación del compañero Rafael Hernández él ofrecía unas gráficas sobre la composición del Buró Político, del Comité Central, Secretarios del Partido, y decía hay tantos ingenieros, hay tantos economistas, hay tantos médicos

y en todo aquello no había un obrero, no había un mecánico, no había un campesino. Yo me preguntaba: Bueno, si Lula da Silva fuera cubano él sería el secretario de la cotización del taller siete de Antillana de Acero. Hasta ahí hubiera llegado. Si Jesús Menéndez estuviera vivo en nuestro medio, tal vez fuera el secretario de la sección sindical del pelotón tres de macheteros de un central.

Pienso que se hace urgente, si se desea más que conservar, desarrollar un ideal, un proyecto que todavía esté basado en el aporte de las personas, solidario, de los trabajadores y las trabajadoras, rescatar ese papel que tiene que tener la institución como estructura al servicio de las personas trabajadoras, que son las que producen las riquezas y las que permiten que aparezca un valor del cual pagarle un

salario a los dirigentes de esas instituciones que, por lo tanto, se deben al servicio de estas personas trabajadoras y no a orientarlas como sabichosos y sabios... Bueno, la verdad es que pueden dirigirlo todo, porque sí saben más que nosotros. Uno puede tener la impresión de que si los mismos sujetos llevan décadas sin resolver los mismos problemas, sería hora de pensar en una transformación, un cambio radical, se podría decir una revolución en los sujetos si fuera al protagonismo de los trabajadores y la dirección de estos fenómenos de formas de realizaciones. Por ejemplo, entrar en un intercambio muy provechoso con las experiencias, sugerencias que puedan venir de fuera. Soy de los que piensan que es provechoso conversar, dialogar, intercambiar, lo mismo con Bill Gates que con Fanjul, que con cualquier persona que tenga proyectos, experiencia; pero que ese intercambio tuviera como interlocutor a los trabajadores que aquí van a poner el sudor y el esfuerzo; y, bueno, si hubiera entrada que fuera su capacidad decidir qué ofrecer a cambio de lo que vengan a ofrecer por esas posibilidades, y ya.

**Gilberto Márquez, Arquidiócesis de Santiago de Cuba.** A mí no me ha quedado claro en la ponencia si se definió el término pobreza, cualitativamente qué cosa es eso, si existe una pobreza universal, si existe una pobreza para el Tercer Mundo, si existe una pobreza cubana. Eso me gustaría que se aclarara ahora.

**Sabino Halim, del Movimiento de Trabajadores Cristianos.** Solo algunas ideas que quisiera precisar. Hoy creo que ningún empresario en el mundo piensa que puede potenciar a su empresa sin potenciar al consumidor. Para que me pueda comprar el que me toca tiene que tener dinero, si no quiebro. Me parece que la política de desarrollo económico del país debe funcionar en un solo sentido y que a través de los tiempos nosotros pensamos mucho en potenciar el Estado, y dentro del Estado está la parte económica también, no solo la política, pues son una sola cosa. Pienso que hay que potenciar más el trabajo, la fuente de trabajo, y esa misma fuente de trabajo es la que potencia el poder del Estado, suponiendo que estamos en una sociedad donde el Estado es el que dirige todas las reglas del juego. Con respecto al cuentapropismo, bueno, una medida transitoria para que la gente vaya haciendo algo y se entretenga, está bien; pero nadie, lógicamente, ni un funcionario, piensa que esa es la solución del país. Yo estaba analizando: es como una escalera. El individuo que vende por cuenta propia compra u obtiene sus productos, sabe Dios de cuántas maneras, a un precio alto; ese individuo lo revende a la población; la población se queda colgada en el tercer escalón. Para la empresa estatal ese no es su problema; vendió el producto que lo compró a precio minorista y sacó su ganancia. El Estado se quita de arriba el problema de una gente que está en la empresa fastidiando, robando, haciendo no sé cuántas cosas y se lo quitó de arriba, se quitó de arriba ese salario, se quitó de arriba el subsidio, etc. Ese individuo se convierte en un corrupto, porque tiene que hacer cosas que no son legales, pero al final demuestra quién paga esto, sobre qué espalda se suma toda esta tarea: el pueblo, que ya tiene que pagar los productos al precio alto que los vendía el Estado antes, ahora lo tiene que pagar, además de eso, por encima

del que vende el cuentapropista. Si vas a un mercado en el campo pasa lo mismo, en un mercado de guajeros se revenden las carretillas. Tienen un precio elevadísimo. En menos de cinco años ha aumentado cinco veces el costo. La libra de malanga de dos cincuenta a cinco pesos... Entonces, ¿esa es la solución? Me parece que no es la solución.

No se potencia al consumidor, se potencia al trabajador. Y esto va a un colapso, sencillamente. Hay un video por ahí donde hay un economista que está dando una información, una conferencia. Él plantea una cosa: es imprescindible dejar puestos de trabajo. Lo único que potencia la economía son los puestos de trabajo, con salarios dignos que promuevan ese trabajo, pero para eso haría falta créditos de no menos de 3 mil millones de dólares en moneda libremente convertible para arrancar. O sea, ya nos estamos saliendo de un problema del corral. Yo no voy a dar la fórmula porque no soy economista, ni soy político ni tengo eso en mis manos, pero pienso que son cosas que se deben pensar. Los créditos que se les den a las personas no deben ser créditos. Yo creo que la Iglesia tiene mucha experiencia en eso, de lo que es la caridad mal entendida. Cuando la caridad no es bien entendida se convierte en limosnera, dar limosna. Los créditos deben ser sustentables y sostenibles, para que las personas se puedan dignificar, puedan dejar de ser mendigos, puedan dejar de ser gente que depende de alguien, de la caridad de alguien, para que se empodere y pueda ser un ciudadano que genere, y así es como único se hace una economía generativa, sostenible y sustentable. Si no caemos en lo mismo, o sea, la línea central: para poder potenciar el Estado hay que potenciar la sociedad. Si los gobernados no existen ni están ponderados ¿a quién va a gobernar el Estado? Sencillamente, no tiene a quién gobernar. Muchas gracias.



Haroldo Cárdenas

**Rolando Suárez, jurista.** En la segunda conferencia le pregunté al expositor chileno cómo ellos han resuelto el problema del fortalecimiento de la municipalidad en Chile. Creo que no hay de inmediato un diseño sobre esta solución municipal, ni siquiera está en diseño, creo que hay cálculos y esta es la pregunta a Mayra Espina. Los municipios actuales no responden a nada porque la cultura de plantación desapareció, el ingenio está cerrado, la plantación de azúcar no existe, la plantación de café tampoco, la de cacao menos, la de naranja está en liquidación. Por lo tanto no hay un centro económico que sostenga ciertos municipios como pueden ser Nájasa, Corralillo, Maisí... En el presupuesto actual 47 municipios se sostienen por



Dimas Castellano

**Dimas Castellano, periodista independiente.** Me parece que la exposición de Mayra Espina tiene elementos clave de este nivel de debate de ciencia social, pero lo que no podemos perder de vista es que estamos inmersos en un proceso de cambio, aceptémoslo con el término de actualización; yo también prefiero el de reforma, porque son cambios que se están produciendo y son términos internacionales, pero lo que quería decir es lo siguiente: las características del proceso tienen que ver con esto. Esto es un proceso de cambio que no nace de un proceso electoral, no nace de una fuerza nueva que cogió el poder, sino que nace del propio poder, y eso tiene implicaciones porque hay intereses, hay voluntades, hay responsabilidad de todo lo ocurrido anteriormente y eso le da un ritmo, una velocidad al cambio. Ahora, en la medida en que el proceso vaya avanzando y que avance este proceso de descentralización, y que esa descentralización se haga poco efectiva en niveles más bajos, del municipio, pues estos debates que se están dando aquí van a tomar fuerza para ir implementándose poco a poco. No ahora, porque falta todavía la voluntad política vertical, pero a medida que se descentralice esto va a ir tomando cuerpo y cada ciencia social tiene que ir integrándose. Yo veo esto como una integración. Yo creo que en el campo de la economía... porque sin la economía no puede haber crecimiento, la economía es básica, lo que pasa es que no puede ser solo esto, hay que incluir todas estas diferencias, todas estas complejidades, poco a poco, y es un proceso que empieza ahora, nadie tiene respuestas para ese momento.

sí mismos, y cuatro provincias son subsidiadas del presupuesto central. Eso está bien, pero creo que no hay capacidad municipal para sostener una liquidación de las desigualdades en ese territorio al menos, y esta es la pregunta: ¿se prevé un fondo de desarrollo que parta su utilización de las estructuras municipales?

**Haroldo Cárdenas.** A mí a veces me parece que las esferas de la vida social en Cuba sufren del proceso cíclico de tensión, reacción y contracción. Ejemplo de eso son los numerosos procesos de centralización y descentralización por lo que hemos pasado nosotros, que se han caracterizado por ser poco horizontales y poco participativos, como usted estaba diciendo ahorita. Yo no puedo evitar notar, y esta es la pregunta que le quiero hacer, cuando usted estaba haciendo su presentación, en ocasiones se refiere a este proceso que nosotros estamos viendo ahora como reforma, y el término que usted utiliza es reforma. ¿Por qué reforma? ¿Por qué utiliza el término de reforma y no el que se utiliza oficialmente, que es actualización del modelo económico? Y la segunda pregunta es: evidentemente la implementación de los Lineamientos va a traer perjuicio y va a agrandar esa diferencia social en Cuba, que ya existe. ¿Cree usted que exista algún plan para enfrentar esa diferencia social?

**Gerardo Díaz.** Soy miembro de la Iglesia católica. Más que una pregunta, una propuesta. Yo pienso que los cambios que se están dando en Cuba, como bien usted decía, también van a traer consigo, o ya tienen, la urgencia de una institucionalidad que responda también a la creciente población necesitada, porque está en crecimiento también. Como mismo hay un crecimiento del trabajo por cuenta propia, las reformas económicas que poco a poco se van dando, también hay una población que va creciendo. Entonces yo pienso, sobre todo, que cuando se piense en esta reforma institucional del trabajo social eso se tiene que tomar en cuenta, una propuesta, tomar en cuenta a todas las instituciones en Cuba, dígase Iglesia católica, Iglesias protestantes, que trabajan directamente con la población, están día a día... Pienso que se tienen que tomar en cuenta, escucharlas más, incluirlas más.

Lo otro también tiene que ver con la educación. Si no me equivoco, usted hablaba de un 30 por ciento de jóvenes que en estos momentos han accedido al trabajo por cuenta propia. Yo en la calle lo veo. Hay muchos jóvenes que se están moviendo no solo en una actividad, sino en varias actividades. Pienso que hay que educar a la población, sobre todo a los jóvenes, para



estos cambios, hay que educarlos para que no sean pobres, pero no solo pobres económicamente, también deben ser capaces de preocuparse por el bienestar de sus padres y abuelos, no pensar solo en su bolsillo. Tienen que pensar también en cómo aliviar la pobreza de esa población que cada vez se hace más vulnerable. Me refiero a los ancianos. Gracias.

**Mayra Espina.** No pretendo responder, porque creo que muchos de ustedes tienen un criterio y lo que han hecho es matizar y proponerme considerar algunos otros elementos en esta mirada de nueva institucionalidad. Yo al menos lo tomo así, mi respeto para cada una de sus intervenciones. Y lo que voy a hacer es devolver una reacción sobre matices.

Este tema de trabajadores y política social. Ahí vi, Rogelio, el objeto de un tema de discusión. De hecho, la política social más avanzada considera que los derechos no pueden anclarse solo al trabajo. Conscientemente yo no hablo de una política social que tiene como su beneficiario al trabajador, sino a la ciudadanía; hay las más disímiles formas de aportar y también hay una buena parte de la política social que es una política basada en el principio de la solidaridad, por lo cual no está anclado el derecho a la condición de trabajador o no. Por otra parte, tanto en esta intervención como en otras la idea del trabajador está un poco desdibujada, o como si excluyera al trabajador por cuenta propia de

esa condición de trabajador, y yo creo que ya pasamos por ese error. Entonces creo que ahora mismo los que sostenemos que una sociedad del trabajo es lo más adecuado, debemos también pensar en las diversas formas de ser trabajador y, además, en el mundo actual. Eso tiene toda una gama, por no decir incluso todo lo que ha abierto internet y el trabajo virtual. Entonces yo creo que cuando legitimemos la idea del trabajo como el centro de una sociedad con la que también yo me siento totalmente afín y creo que casi pudiéramos narrar la historia de las dificultades y de los problemas más grandes de la Revolución por la pérdida de la centralidad del trabajo en nuestra sociedad, yo sostengo también... Soy afín a esa misión, pero creo que estamos necesitados de otra manera de ver qué es trabajo y qué es aportar a la sociedad, y no coloco todo el tema de la economía feminista de la mujer, el hogar, su contribución, ahí hay una manera también de ver qué cosa es trabajo. Te digo, sin la nueva institucionalidad no hay para una modernización de las políticas sociales, no se puede anclar en la condición de trabajo, tiene que tener una visión más ecuménica de la ciudadanía y los beneficiarios.

Cuando el colega de Santiago de Cuba, no escuché su nombre, perdóneme, me pide una definición de pobreza, estos estudios que señalan que hay alrededor de un 20 o un 24 por ciento de pobreza, la manera que usaron para medirla fue el método de necesidades básicas insatisfechas. Si se hace una especie de *set* de qué necesidades tiene que satisfacer un individuo, una familia, para una reproducción mínima más o menos normal y todo eso, se puede llevar digamos a costos, a precios de los productos que hay en un momento en el mercado, y por ahí se sacan las líneas de pobreza, la línea de ingresos mínimos, es decir que aquí en Cuba esto se ha estudiado por los dos métodos: necesidades básicas insatisfechas y línea de ingresos necesarios para satisfacer esas necesidades. De manera que cuando decimos que al menos un 20 por ciento de la población cubana del país está en situación de pobreza quiere decir que carece de los ingresos propios necesarios para cubrir sus necesidades básicas.

Ese es un método que trata de ser estándar para cualquier país y para permitir también comparabilidad, de manera que todo lo que se estudia por ese método nos permite decir que si en Cuba hay 20 en Honduras hay 80 por ciento. Por lo tanto, en Cuba hay menos que en ese país.

Claro, todo esto está acompañado de una crítica porque se comprenderá que los niveles de subjetividad también son importantes, de cómo se construye esa canasta básica, qué cosa es... Hay toda una crítica a los mínimos. ¿Por qué me estás midiendo por mínimos? Eso quiere decir que yo siempre estaré condenado a estar en el mínimo, porque las políticas para sacar de la pobreza son solo *satisfacentes*.



Gerardo Díaz

A pesar de toda esa discusión y esa crítica a los estudios de pobreza, que yo comparto, creo que en términos gruesos es bueno para uno saber que al menos el 20 por ciento no puede satisfacer por sí mismo sus necesidades básicas. Ese es un buen dato. Insisto, es un método que sirve para comparar.

Siempre que se estudia pobreza, por este u otro método, también se matiza con las características del país donde se está estudiando. En este caso los expertos que han estudiado la pobreza en Cuba casi siempre le ponen algún apellido. Uno de ellos se lo escuché por primera vez, y creo que es el padre de esto, a Aurelio Alonso, que es definir la pobreza en Cuba como pobreza con amparo. Puede ser una de las características de la situación de pobreza en Cuba, no para evaluar su dramatismo. El hecho es ese. Si usted está en este grupo de pobres, su capacidad de tomar decisiones con respecto a su vida es mínima o nula. Pero lo que Aurelio está reclamando es la mirada sobre el hecho de redes de amparo que, a diferencia de otros países, de la escala de Cuba y de nuestra condición, funcionen como son el acceso a la educación, la salud..., que en otros países si usted está en la condición de pobre está prácticamente excluido de ese tema. Ese es el matiz que los estudios han colocado en el tema de la pobreza en Cuba.

Este tema de qué representa el cuentapropismo en un modelo de desarrollo... No soy la más indicada para hablar de eso, porque es un tema económico fuerte, pero obviamente, es muy difícil que un sector de pequeño negocio logre modificar una situación económica y, especialmente por su baja contribución al producto interno bruto, por una productividad generalmente no muy alta, por un conjunto de cosas que los economistas han estudiado bien y que interpretan que esta apertura y expansión de este tipo de modalidad de empleo sea el eje para el desarrollo económico del país. La cosa no va por ahí. Pero tampoco creo que sea algo para que la gente se entretenga. Creo que, en primer lugar, es restaurar una forma de generar ingresos que fue abortada muy tempranamente y en un momento en que no hubiera sido necesario. No sé quiénes recordarán la ofensiva revolucionaria del año 1968.

Los que puedan recordarla o ese tema les interese y lo hayan leído, sabrán entonces que en los años 60 la experiencia de transición socialista cubana, de golpe y porrazo terminó con una franja de la estructura social que para muchos países, en el socialismo europeo, no fue un hecho tan radical. Esa franja representa una especie de colchón que amortigua muchos efectos económicos. Como yo lo interpreto, no está escrito así en ningún lugar, alguna vez he dicho que esta reforma significa... Yo no sé si va a salir bien, pero si sale bien, va a construir un socialismo de capas medias, es decir, ensanchar, mitigar la desventaja y crear canales de ascenso a partir de una reconstrucción de la capa media.

Por supuesto, eso no es un modelo de desarrollo. Eso es un modelo de manejo de las variables de empleo-ingreso para multiplicar opciones. No lo digo yo, lo dicen los economistas. Hace falta inversión de capital. Hace falta atraer capital. Hace falta dinamizar la producción en los más disímiles campos. Por supuesto que esto me parece decisivo, pero en términos sociales no quiero subvalorar el papel de esta reconstrucción de las capas medias como una especie de entretenimiento, y tampoco lo hemos hablado aquí, pero todo el tema de la cooperativización, la de verdad, es una oportunidad de economías solidarias y socializadas que también genera posibilidades de empleo e ingreso.

Creo que esas son serias posibilidades. ¿Libres de problemas? No. Traté de demostrarles que reproducen desigualdades y por lo menos hay que manejar de forma más equitativa su presencia como oportunidades.

En esto vuelvo a disentir un poco de qué cosa es trabajo y si el cuentapropismo lo es o no lo es. Por supuesto, el crédito no se trata de una limosna. Es todo lo contrario. Tomarlo de esa manera creo que nos podría conducir a un error. Creo que ese es un mecanismo económico y lo que hay es que democratizar su acceso y su uso.

La municipalidad. Ese tema, es esencial. Ahora mismo estoy trabajando en el prólogo de un libro que publicará un grupo de la Facultad de Derecho que trabaja el tema de la municipalidad y que no lo trabaja desde ahora. Lo trabaja desde hace muchos años, conducidos por la profesora Lisett Pérez. Y que desde hace muchos años está proponiendo una manera de descentralizar, de municipalizar el país, pero, además, nos demuestra cómo desde la colonia hay una tradición española que fue recreada en Cuba, de la que hay muchas lecciones aprendidas y, además, me sonreía leyendo los trabajos, porque hay uno referido a la colonia que decía: "el municipio está atrapado dentro de la centralización del gobierno español y no hay finanzas...". Yo me reía y decía, si alguien me dice que esto lo escribieron ahora me lo hubiera creído y resulta que está escrito siglos atrás.

Lo que quiero decir es que hay una preocupación en el país, y hay una tradición de reflexión sobre el tema. Que no estamos a ciegas, que hay ahí una producción interesante. Y es verdad que en la institucionalidad actual de manejo de presupuesto, la mayor parte de nuestros municipios y territorios en general no se sostienen. Y es verdad que tiene mucho que ver con la transformación de nuestras estructuras.... Bueno, transformación es un eufemismo, con nuestra crisis económica y con la clausura de formas de producción. Pero yo tengo otra hipótesis, y es que eso es así por el modelo centralizado. Porque si los municipios no tienen oportunidad de potenciar sus recursos, si los municipios no tienen oportunidad de construir sus propias iniciativas y todo tiene que esperar una política que designa un rol... Además, dentro de esos municipios que no se sostienen

hay actividades económicas importantes, que le dan mucho dinero al país, lo que pasa es que no tributan al municipio. Hay muchas historias sobre eso. Yo no tengo la simpatía de Alzugaray para hacer anécdotas, pero como ahora trabajo mucho en las municipalidades me entero de muchas cosas, de los peces que se pescan en un municipio, los mandan para la cabecera de provincia, allí los hacen croquetas y entonces le mandan las croquetas al municipio para que las compren, caras y malas, y el municipio no come pescado, y tiene prohibido pescar en esa presa. Es algo anecdótico, pero más o menos funciona así.

No creo que municipalización sea el ungüento de la Magdalena y tampoco creo en una municipalización fragmentadora, pero sí creo que dinamizar potenciales locales provee de nuevas formas. Con este fondo de acompañamiento, porque no todos los municipios tienen las mismas posibilidades, no tienen los mismos potenciales ni la misma capacidad y conocimientos para activarlos. Pero aquí también hay un debate súper serio que muchos países latinoamericanos han interiorizado. Tiene que haber incentivo de los dos tipos.

Para los territorios en desventaja tiene que haber un fondo estatal de acompañamiento, pero tiene que haber un fondo que da más recursos a los que más recursos producen. ¿Cuál es la lógica ahí? Que estos fondos de amparo de los territorios en desventaja pueden reproducir esa falta de iniciativa... Porque si usted anualmente es beneficiado con un presupuesto adicional porque está en desventaja, usted no tiene incentivo para modificar esa situación. No quiere decir que se dejen desamparados, lo que el sentido común está indicando es que debe haber las dos fórmulas. Si aporta más, recibe más. Es decir, el premio y el amparo.

No estoy tan segura de que haya habido numerosos procesos de descentralización en Cuba. Más bien un largo proceso de centralización con pequeños asomos... Si están interesados en el tema, Aymara Hernández, socióloga, trabaja en el PNUD, tiene una tesis desde los 90 demostrando que no ha habido reales procesos de descentralización.

Lo que estamos viviendo es un cambio de modelo, de gestión y de los factores de desarrollo que se están activando. No es un cambio totalmente radical, no está reformando este modelo. Sobre todo lo uso por esa comodidad. Si uno dice: la actualización del modelo, imagínense en un auditorio de españoles; dirían “¿y eso, qué cosa es?”. Si uno dice reforma, todo el mundo tiene una idea, más o menos parecida, de qué se trata.

El manejo de las desigualdades que se están ampliando con este proceso de actualización del modelo... Justamente esa es mi crítica. Creo que no hay una conciencia... Cuando uno lee un lineamiento, haciendo un análisis de contenido, encuentra que hay una mayor sensibilidad para las desigualdades que en documentos de otras épocas de las autoridades políticas. Y yo encontré como cinco diferencias: mujeres, las razas, territoriales, por identidad sexual, vulnerabilidades sociales. Por lo menos está implícito visibilizar estas desigualdades, pero no se es explícito en qué hacer. Lo único que se dice es no perder las conquistas... Yo creo que se requiere una propuesta mayor.

Sí, por supuesto, yo también espero el avance de la descentralización municipal... Va a haber ahí una causalidad repulsiva. Ahí habrá una posibilidad de emergencia y en mis funciones actuales lo veo. Trabajo mucho con los municipios y la gente está llena de ideas, con mayor o menor capacidad para implementarlas, pero las hay.

Gerardo, agradezco mucho tus propuestas, y por supuesto, yo mi concepto de política social no la igualo a estatalidad. Creo que hay múltiples actores, que la experiencia cubana de los últimos 50 años se ha subvalorado. Y, aunque yo creo que el máximo responsable es el Estado, este debería compartir su rol con otros actores que pueden proveer servicios, impulsar acciones en el área de la política social...

Muchas gracias.

N.B. El texto de la conferencia ha sido extraído de la presentación, en Powerpoint, enviada por la autora.